

EL COMERCIO DE CORDOBA

Diario de Artes, Industria, Comercio, Administración y Noticias

DIRECTOR-PROPIETARIO: DON JUAN CANALES

NÚM. 5494

PRECIOS.

En Córdoba.
Un mes. 1,75 pesetas
Trimestre. 5
Fuera de Córdoba.
Un mes. 2,25
Trimestre. 6,50

JUEVES 9 DE SETIEMBRE DE 1897

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Gratis á los señores suscriptores,
pagando solo el impuesto de timbre del Estado

AÑO XXIII

UN CUBANO AL PUEBLO BRASILEÑO

(Con este título publica el periódico *La Union Española* de Río de Janeiro el siguiente artículo, por cuyo interés nos ha parecido merecer su reproducción íntegra.)

Las opiniones emitidas en él por un hijo de la isla de Cuba responden cumplidamente á las patrañas que contra la madre patria propalan los filibusteros en el Brasil como en todas las repúblicas sudamericanas.)

I

Cuando las ofensas, cuando los juicios erróneos, resultado de falsas informaciones, parten de aquellos á quienes amamos, con quienes convivimos, llegan más directamente al alma y allí producen más estrago que el que causaría la bofetada recibida en la faz y vibrada por mano desconocida.

Siete años de permanencia en el Brasil me han hecho conocer cuanto vale este suelo; he tocado de cerca y á todos los momentos los inagotables tesoros de ternura y magnanimidad que constituyen el corazón brasileño; aquí he constituido familia, lo que ha estrechado con más fuerza los lazos que ya me unían á esta nación hospitalaria. Ruines sentimientos serían, pues, los míos, si no amara al Brasil. ¿Cómo no amar lo si es la patria de mis hijos?

Ha sido la amargura de ver que en mi segunda patria, el Brasil, se desconoce completamente cuanto en la primera, Cuba, acontece; ha sido el dolor de escuchar y ver impresos, á respecto de la cuestión cubana, juicios que, hijos de la ignorancia la mayor parte de las veces, son otras producto de la más refinada maldad y de la más insigne mala fe; ha sido la presencia de un llamado delegado del partido revolucionario cubano la que me ha hecho á mí, pobre operario sin ilustración y con un nombre desconocido, tener el atrevimiento de dirigiros la palabra.

Como os quiero, brasileños, dueñeme atrozmente una frase vuestra que pueda lastimar, como os aprecio en lo que valeis, quiero deciros, para vuestro conocimiento, lo que nadie aún ha dicho aquí. Si resulta mal dicho, no será ni por falta de lealtad, ni por falta de convicción; si debido á mis escasas facultades.

II

También yo soy cubano. También yo ví la primera luz en aquel pedazo de paraíso que se llama Cuba. Los dulces cantares guajiros, también mecieron mi cuna y arrullaron mis sueños de niño. Mi infancia también transcurrió entre los verdes cañaverales y las lozanas vegas de tabaco, hoy convertidas en montes de cenizas.

También yo adoro á mi país natal, y sin embargo maldigo, desde lo más íntimo de mi ser, á aquellos que han hecho un monton de sangrientas ruinas, de lo que antes era florido vergel.

¿Os asombráis? Es claro; pues os han dicho que en Cuba todos los hombres, todas las mujeres, hasta las plantas y los minerales se habían levantado contra la madre España.

Si os han pintado á los españoles de sembrando en la isla como si fuera en los primitivos tiempos de la conquista, sin encontrar allí un corazón que latiese al unísono del suyo; sin hallar una mano amiga que hacia ellos se extendiese; sin sorprender, siquiera una fugaz mirada que denotara simpatía.

Os han ocultado que en Cuba, en el ejército español, sirven decenas de hombres que han llegado á los primeros puestos de la milicia y que son cubanos; centenas de oficiales que están en camino de llegar, y que son cubanos; millares de voluntarios, cubanos, que han tomado las armas y han formado los regimientos y guerrillas para batirse hasta derramar la última gota de sangre en defensa de la integridad de la patria, y para ellos es la que les dió vida, educación, idioma, religion, usos, costumbres, la sangre que corre por sus venas y la prosperidad de que gozaban. Todo eso ha dado España y más aún, y la patria para ellos es España.

Os han ocultado que Cuba tiene en el Parlamento español mayor número de representantes que cualquiera otra provincia; que muchos de estos representantes han ocupado ministerios y desde aquella altura han visto con precisión las necesidades del pueblo cubano y los remedios á ellas aplicables en armonía con la marcha general de la nación.

Os han mentido cuando os han hablado de opresión, pues dentro de la monárquica España se comprende y se practica mejor la libertad que en muchas repúblicas, y en Cuba la libertad es amplísima.

La mejor prueba de ello es la actual rebelión, que en otro país no hubiera podido organizarse de tal manera.

¿No os han dicho que el pueblo cubano goza derechos que se niegan á otras provincias españolas y en cambio está exenta de deberes que, como la contribución de sangre, la más penosa de pagar, tienen que cumplir los demás españoles?

¿No os han dicho que, entre otras cosas, para favorecer y proteger la prosperidad de la isla de Cuba, prohíben las leyes el cultivo del tabaco en Andalucía, quitando á una provincia española una fuente de riqueza y á sus habitantes el pan que podrían comer y dando una y otro á Cuba y los cubanos?

¿No es verdad que no os han dicho nada de esto? Sólo os han hablado de tiranía, de robo, de crueldad, de iniquidad, y así habéis formado una idea tan errada de lo que es la insurrección cubana.

III

Decidme: ¿es buen hijo el que azota á su madre? ¿Cómo se dice que los insurrectos quieren el bien de su país, si han empezado, nuevos bárbaros, por asolarlo? ¿Para quitar recursos á los españoles? Pues esa es la confesión más terminante de que el pueblo cubano no está con ellos. Si para cercenar recursos á España han quemado los insurrectos todos los ingenios donde se recoge la caña y se fabrica el azúcar y todas las vegas donde se cosecha el tabaco, es prueba clara de que los propietarios de ingenios y vegas no ayudaban á la insurrección; de que eran españoles por el corazón.

Si igualmente han destruido por el fuego las pequeñas aldeas desguarnecidas para que sus habitantes, hallándose sin techo y sin hogar, se uniesen á sus banderas, prueba es de que allí tampoco tenía adeptos la causa separatista.

Si al mísero guajiro, que cultiva cuatro palmos de terreno para su sustento y habita un bohío de hojas de palmera en medio de la manigua, le destruyen lo que le hace vivir para obligarle á seguir la horda destructora, prueba es de que los campesinos no se levantaron al grito contra España.

No, no es Cuba la que se ha alzado contra la madre patria. Vese luego que los principales cabecillas no son cubanos, que si lo fueran no desgarrarían

hasta lo más profundo de las entrañas el suelo que les vió nacer.

Hombres como el dominicano Máximo Gómez, el polaco Roloff y tantos otros extranjeros que se han cubierto de crímenes y de sangre, no buscan en la isla de Cuba más que su medro personal y la satisfacción de bastardos instintos. Otros, pocos, cubanos como Calixto García y Sanguilly, colmados de favores por España, faltan villanamente á compromisos solemnemente contraídos y muerden la mano que les dió el pan. En la gran masa de la insurrección, el elemento de color con su brutalidad, con sus instintos feroces, con su odio á la raza blanca y prometiéndose para el día del triunfo el desquite: mejor, la venganza de las humillaciones pasadas.

Añadid á esto el elemento aventurero, la escoria de todos los países americanos, que solo va á Cuba atraído por el aliciente del robo y de saqueo, y tendreis un cuadro completo del partido insurrecto.

No es de Cuba de donde salen los recursos que sostienen la insurrección. Son los Estados Unidos los que contra todo derecho y dando muestras de la más asquerosa hipocresía y de la peor intención, alientan y costean los gastos que el separatismo hace, con la idea de anexionarse la isla de Cuba.

¿No veis ya bien claro lo que se oculta bajo el mentido y falseado principio de Monroe?

¿Creeis que Cuba conservaría su independencia habiendo los norteamericanos empleado sus capitales para hacerse la conseguir y que los yankees se contentarían pura y simplemente con el triunfo de los ideales americanos?

¿Qué error! ¿No veis á la nación que dice «América para los americanos» y que fundada en este principio, quiere robar á España, la descubridora y colonizadora de esta América, el último florón que le resta de su colonial corona; no veis, digo, á esa nación que juzga un crimen el que España, defendida lo que es suyo, anexionarse un archipiélago de Oceanía, las islas Haway, donde no tiene intereses ni relaciones de vecindad, ni sus habitantes, americanos son más que en número ínfimo comparados con la totalidad de ellos, pero que en el futuro puede ser de grande utilidad? ¿Qué irrisión! ¡América para los americanos! Y para los norteamericanos

nos la Oceanía también. ¡Cuba tendría la misma suerte y por eso los buenos cubanos no queremos ser absorbidos por la raza anglo sajona, no queremos perder idioma, no queremos perder usos ni costumbres, no queremos que el extranjero haga desaparecer todo eso que constituye nuestro ser, porque entonces desapareceríamos nosotros!

VI

Un representante de esos que quieren entregar su patria al extranjero después de haberla arruinado, un delegado de aquellos que emplean la dinamita y las balas explosivas para suplir el valor que falta á su corazón, se halla entre vosotros y os pide le ayudéis moral y materialmente á seguir llevando el luto y la desolación á los campos de Cuba. Os dirá que viene en nombre de Cuba y de los cubanos. ¡Miente!

Viene en nombre de un sindicato de especuladores que amasan su oro con la sangre de todo un pueblo.

Brasileños: Vosotros, que tenéis fama justísima de bondad de corazón; vosotros, que poseéis en el más alto grado la más sublime de todas las virtudes, la caridad, vosotros no es posible que ayudéis con vuestro óbolo á los incendiarios, que convierten mi bella patria en un lago de sangre.

Suponed por un instante, y Dios sabe cuanto, aun supuesta, tal idea aterra mi alma: suponed los feroces bandos de Antonio Conselleiro victoriosos, cual río desbordado, invadiendo todo el Estado de Bahía, talando, incendiando, destruyendo y levantando el pendon de la separación de los Estados del Norte. Suponed también una nación vecina prestando mano fuerte á tales hordas; y suponed, por último, que nosotros los extranjeros aquí residentes, levantaríamos suscripciones para ayudarles.

¿No tendríais el derecho de deciros: ¡Vuestra intervención es tanto más criminal, cuanto que somos amigos! De nación á nación solo hay relaciones de carifio fraternal: el mismo pan comemos amasado por el trabajo que juntos hacemos; ¿cómo ayudais á los que nos hieren tan cruelmente?

¡Brasileños! Dos cubanos hay en el campo. Uno que quiere para su patria (si lo es) el oprobio y la vergüenza; el otro quiere verla tranquila y próspera, como antes era. Uno que os pide dinero para matar á sus hermanos; el otro que no os pide más que imparcialidad y jus-

—44—

—El pichon se reunirá á la paloma— pensó Van Berg.—Y, raiante de alegría, se lanzó en París, como un vencedor en una ciudad conquistada por él.

III

Si Josephin Van Berg no hubiera tenido aquel encuentro; si no hubiese respirado los embriagadores perfumes del fino pañuelo de batista que la linda parisiense tenía entre sus afilados dedos y pasaba coquetamente por su frente, para enjugar gotas de sudor ausentes; si la jóven viajera no hubiese tenido en su voz acariciadora inflexiones, en los ojos relámpagos, amortiguados por sus magníficas pestañas que jugaba á las mil maravillas, es probable que al día si-

—48—

mil discursos sus tristezas y su arrepentimiento, y aún más, su admiración.

Parecía decir á su marido:

—¡Te has conducido como un héroe! ¡Le adoro!

Aquella mirada, presente siempre á su espíritu, le acariciaba, produciéndole estremecimientos de placer é impulsándole á una reconciliación que deseaba más ardentemente que la culpable.

Solo una cosa hubiera podido impedirle realizar este proyecto cediendo á sus deseos; el miedo á la opinión pública, esa preocupación que conduce á tantas torpezas.

Peró la opinión estaba en su favor. La generosidad es propia de los fuertes.

¿Quién se había mostrado más valeroso y más fuerte?

—41—

Van Berg se acercó más á la jóven.

—¿Quién sabe—dijo con tono acariciador,—si mi obstinación no será causa de una gran dicha?

—¿Cómo?

—Y, si este encuentro no será en algún modo providencial?

—Explicao!

—Tengo treinta años, cuarenta mil libras de renta y pertenezco—no temo ser contradicho—á una de las familias más respetables de Bélgica. Permittedme que os visite. Vos sois encantadora y mereceis la más respetuosa simpatía. Vos me aconsejareis, y, si perdemos, vos á vuestro marido y yo...

—Comprendo. Pero, ese que deseais es muy peligroso!

El tren entraba en la estación con un ruido infernal.

SECCION DE ANUNCIOS

LA ACTIVIDAD

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO.-GARCIA LOVERA, 16

En este antiguo y acreditado establecimiento, montado á la altura de los mejores de su clase, se hacen con prontitud y esmero y á precios muy económicos todos cuantos trabajos se relacionan con el arte tipográfico, como circulares, facturas, membretes, tarjetas, esquelmas mortuorias, carteles, programas, periódicos, folletos, etc., etc.

Hay además surtido de impresos, con arreglo á los últimos modelos oficiales, para Ayuntamientos, Beneficencia, Pósitos, Juzgados. Contribuciones y muy especialmente para Administraciones de Consumos.

Dirección: D. Juan Canales, Imprenta La Actividad, Garcia Lovera, 16.—Córdoba.

Se sirven á vuelta de correo cuantos encargos se hagan á este establecimiento.

RELOJERÍA, JOYERÍA Y PLATERÍA

DE
ENRIQUE SALINAS DIEGUEZ

Gondomar, 1 y Plaza de las Tendillas.—Córdoba.
TELÉFONO, NÚMERO 162.

Remontoir uikel con guardapolvo de cristal, marcha fija, 12 pesetas.
Los talleres están situados en el mismo local.

TALLER DE MARMÓLES

DE
MARIANO BLANCAS

Liceo 53 y Cristóbal Colon 38 (frente al Gran Capitan)—CÓRDOBA

Construcción de panteones, estatuas, escaleras, fuentes, altares, chimeneas, pilas, baños, tapas de muebles, mesas de café, pavimentos, mostradores, chapas para zócalos, lápidas de mármol negro de Bélgica y primera de Carrara, en todas clases y formas, y cuantos trabajos sean concernientes á este ramo.

El público en general encontrará en esta casa cuantos trabajos en bondad y economía ofrezcan otras de análoga índole.

LICEO 53 Y CRISTÓBAL COLON 38

EL RABIOSO DOLOR

DE
MUELAS CARIADAS

pone al hombre, cuéidle veis, desfigurado, triste, meditabundo é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO usando el

AIBAF SERDNA

(anagrama) de ANDRÉS Y FABIA, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio mas poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.

De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia. En Córdoba, farmacia de D. Manuel Criado, calle Obispo, Herrero, núm. 4, á dos pesetas, bote.



HE MANDADO POR AIBAF

POCO MERECERÁ SUFRIR

GRANADA
ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES

BAJO LA DIRECCION DEL CAPITAN DE ARTILLERÍA

DON FELIPE BAEZA

PINOS 4, 3.º DUPLICADO

EL COMERCIO DE CÓRDOBA

Diario de Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Administración, Noticias y Avisos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Córdoba: un mes, 1,75 pesetas.—Un trimestre, 5 pesetas.—Fuera de Córdoba: un trimestre, 6,50 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Gratis á los señores suscriptores, pagando solo los derechos del impuesto establecido por la Ley á los anunciantes.